

Lección del alumno

El plan de rescate de Dios

Harry vivía cerca de un volcán activo llamado Monte Santa Elena. No prestaba atención a las advertencias para salir del lugar cuando parecía que el volcán iba a entrar en erupción. Los niños de la escuela Yakima, en el estado de Washington, comenzaron a escribirle a Harry: «Por favor, deja tu casa y dirígete a un lugar seguro». Harry les contestó: «Gracias por pensar en mí, pero me gusta vivir donde vivo y me quedará aquí».

Un día un helicóptero aterrizó en el jardín de la casa de Harry. Él se subió de un salto y voló al pueblo para visitar a sus amigos en la escuela. Ellos aplaudieron, rieron y compartieron su buen sentido del humor. Mientras se divertía con ellos y les contaba historias acerca de los años que había vivido a la sombra de un volcán, les confirmó que tenía planes de quedarse allí, sin importar lo que sucediera. Mientras Harry se alejaba, los niños se despidieron agitando las manos hasta que desapareció en la distancia, preguntándose qué le sucedería.

La historia del diluvio es una historia que hemos escuchado muchas veces. Después de que Noé pasó 120 años construyendo el arca y de que los animales entraran en el arca, ¿cómo fue posible que solamente Noé y su familia se salvaran después de haber pasado tantos años predicando?

Lo que sigue es la parte desagradable que algunas veces nos saltamos. Pero de eso trata nuestra historia esta semana. El momento triste

fue aquel en que Dios ejecutó lo que dijo que sucedería. El momento en que casi todos murieron, porque así lo decidieron.

No pienses que Noé era el único que estaba tratando de convencer a la gente para que entrara en el arca. Según comentamos la semana pasada, todos los que caminaran por aquella plataforma de madera tenían que tomar una decisión de entrar o no entrar. Y la vida de cada persona testifica diariamente a favor o en contra de Dios. De modo que es muy probable que las esposas de Cam, Sem y Jafet conversaran con sus amigas. Sin duda sus esposos hacían lo mismo. Cuando llegó el momento de entrar o quedarse afuera del arca, aquella debió de ser una experiencia desgarradora para ellos. Fue doloroso ver a sus amistades escoger su propio destino, porque ellos los amaban.

—¿Les gustaría acompañarnos?
—rogaba Noé—. Dios me ha dicho que es el momento de entrar en el arca.

La gente se burlaba de su último ruego. Repentinamente la puerta del arca fue cerrada por unas manos invisibles.

Alrededor del Monte Santa Elena se encontraban científicos, fotógrafos, plantadores de árboles y periodistas. Todos ellos procuraban estar a una distancia prudente del cráter. Sin embargo, cuando finalmente el volcán entró en erupción, no hizo lo que generalmente hacen todos los volcanes. En lugar de hacer su explosión hacia

arriba, la lava se desbordó por la falda de la montaña con tanta intensidad que en algunos lugares no quedó nada con vida en unos veinticuatro kilómetros a la redonda. Perecieron los fotógrafos que tomaban fotos para una revista, las personas que recogían información para estudios científicos, y también Harry. Todos habían escuchado las advertencias. Habían tenido tiempo para alejarse. Pero decidieron quedarse. Sus seres queridos desearon que hubieran tomado una decisión diferente.

Durante la terrible furia del diluvio, todos, dentro del arca, estaban seguros por la protección de Dios. No estaban seguros por la calidad de la madera o por la cantidad de brea con que habían calafateado el gran barco. Estaban seguros porque Dios los protegía.

Elena G. de White dice en su libro *Patriarcas y profetas* que hasta el mismo Satanás temió por su vida en aquella ocasión. (Lee esta historia en el capítulo que se titula «El diluvio». ¡Te encantará!)

Hoy todos tomamos decisiones de vida o muerte. ¿Qué estás haciendo tú? Cuando decidas permitir que Jesús influya en tu mente por medio del Espíritu Santo para salvarte de tus pecados, debes ayudar y estimular a otros para que se salven también. Pide a Jesús que te mantenga seguro y que te imparta fuerzas para ayudar y estimular a los que te rodean, de modo que ellos también puedan tomar la decisión correcta.

REFERENCIAS

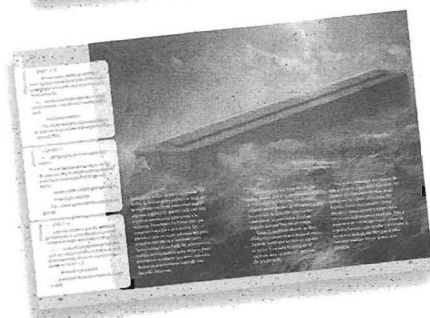
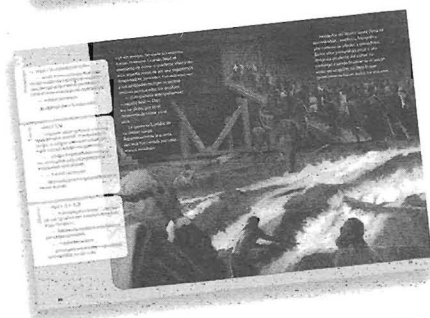
Génesis 7: 14-24
Patriarcas y profetas, cap. 7, pp. 77-82
Creencias fundamentales 10, 22, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Porque Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por eso, anímense y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo» (1 Tesalonicenses 5: 9, 11).

MENSAJE

Dios nos usará para ayudar y estimular a los demás.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 32.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Génesis 7: 14 y «El plan de rescate de Dios».

DIBUJA una nube de tormenta y los rayos del sol. Escribe en la nube la palabra «ira» y en los rayos del sol la palabra «salvación». Luego escribe el versículo para memorizar y colócalo en un lugar donde puedas verlo durante la semana.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por alguien que sabes no ha aceptado a Jesús.

Lunes

LEE Génesis 7: 15, 16.

HAZ Si te es posible, visita un lugar cerca de tu casa donde haya un gran número de animales en un espacio reducido (una finca, un zoológico o un albergue de animales), para recordar el olor de los animales en un lugar reducido.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia una nota para Dios, manifestando si estás o no preparado para que él te incluya en su plan de rescate del pecado.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por darte la oportunidad de escoger ser rescatado del pecado.

Martes

LEE Génesis 7: 12, 17-20, 24.

CALCULA ¿Cuántos meses estuvo lloviendo? ¿Cuántas horas? (Versículo 12.) ¿Cuántos meses se mantuvo la tierra cubierta de agua? (Versículo 24.)

PIENSA Trata de recordar el período de tiempo lluvioso más largo que hayas experimentado.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que puedas servir de estímulo a alguien de modo que acepte el Sol de Justicia en su vida.

Miércoles

LEE Génesis 7: 21-24.

PIENSA acerca de todas las personas que decidieron no aceptar el plan de rescate de Dios en los días de Noé. Imagina cuántas personas no escogerán aceptar el plan de rescate de Dios en nuestros días.

ESCRIBE una nota o una carta para alguien que te gustaría animar a que acepte a Jesús. Menciona lo que Jesús significa para ti.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que bendiga las palabras que escribiste en tu carta de manera que puedan servir de estímulo a la persona a quien le escribiste.

Jueves

LEE 2 Timoteo 1: 3.

PIENSA ¿Qué dos métodos de estímulo sugieren estos versículos?

ELIGE Piensa en alguien por quien puedes orar «noche y día» y busca una forma de compartir tu gozo con esa persona porque Dios ha provisto un plan de rescate para todos nosotros.

DISENA algo que te ayude a compartir palabras de estímulo.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Alaba a Dios por su gran misericordia al proveer un plan de rescate.

Viernes

LEE 1 Pedro 1: 3-6.

HAZ Si hay niños pequeños en tu familia, ayúdalos para que hagan sonidos de animales y de agua en el momento correspondiente mientras lees la historia de Génesis 7: 14 al 24.

COMENTA con un adulto una experiencia que haya tenido cuando algo o alguien lo animó a creer en el plan de rescate de Dios aunque estaba preocupado y angustiado (como se menciona en 1 Pedro 1: 5, 6).

REPITE de memoria el versículo clave.

ORA Agradezcan a Dios por su gran misericordia para con tu familia.

Notas